

Nuestra labor no acaba
aquí.



En los últimos 5 años, más de 3.000 personas han recuperado la visión gracias a la gestión de nuestros asesores personales, que fomentan las donaciones de córnea en Barcelona.

En Mémora acompañamos a las familias en el proceso de final de vida y, además, adquirimos un **compromiso con nuestro entorno** mediante acciones sociales, de formación, de sensibilización y de investigación.

m
mémora

Serveis
Funeraris de
Barcelona

Comprometidos también con la vida

900 231 132 www.sfbasa.es

EL PERIÓDICO realiza, con Barcelona Global, entrevistas a profesionales internacionales que han elegido vivir y trabajar en Barcelona. Son per-



sonas nacidas y formadas en el extranjero que por experiencia, capacidad y creatividad puedan dar una visión diferente de la ciudad.

«Nos escondemos de que nos guste la ópera»

CHRISTINA SCHEPELMANN Directora artística del Liceu

ANNA MARQUÈS CORBELLÀ
BARCELONA

Christina Scheppelmann es desde enero del 2015 la directora artística del Gran Teatre del Liceu. Estudió Economía y Finanzas, aunque su vida profesional ha estado siempre muy ligada al mundo de la música. Ya de niña estaba en un coro de su ciudad natal, Hamburgo, y ha trabajado en las principales óperas del mundo, desde La Fenice en Venecia a las de San Francisco y Washington. Antes de llegar a Barcelona fue la directora general de la Royal Opera House de Mascate (Omán).

—¿Por qué escogió Barcelona?

—Ya había trabajado en Barcelona previamente en el Liceu como adjunta a la dirección artística de Albin Hänsleroth, de 1992 a 1994, justo después del incendio del teatro. Desde entonces estuve más de 20 años fuera de Europa, lejos de mi familia. En el 2014, el Liceu abrió un concurso para la actual posición que ocupo. Conociendo Barcelona y sintiéndome cómoda en ella, no dudé de que era el momento de regresar. Tenía ganas de volver.

—¿Cuáles son los principales cambios que vio 20 años después?

—La primera vez que vine a Barcelona era una ciudad preolímpica que justo se preparaba para acoger su gran cita con la historia. Fue uno de los periodos más excitantes para una ciudad con unas ganas terribles de perfilarse a nivel internacional. Con los Juegos Olímpicos consiguió abrirse al exterior, y 25 años después sigue siendo una de las grandes ciudades del mundo. El cambio más perceptible fue ver cómo habían avanzado las obras de la Sagrada Família (la última vez que la vi, no tenía techo!) También ha cambiado políticamente. Este espíritu internacional de los Juegos ha pasado a una rea-



►► Christina Scheppelmann, en el Liceu.

lidad menos optimista...

—¿Qué podría mejorar Barcelona en el ámbito musical?

—Hay un aspecto global a mejorar, no solo en Barcelona, que es el papel que tiene la cultura en la educación. La teoría musical es la misma para todos y debería enseñarse para dar valor a lo que significa ser músico. No se trata solo de crear músicos, sino de estimular la forma de pensar y la creatividad en general.

—¿Cómo se puede estimular esta forma de pensar?

—Hay que normalizar el consumo de música en cualquier registro y fomentar el orgullo de escuchar música a cualquier edad y sobre todo en cualquier nivel social. La gente en Alemania se arregla para ir a la ópera y aquí, en cambio, parece que nos tengamos que esconder de que nos

guste por considerarse elitista. Pero la palabra «elitista» viene del latín *eligerere*, que significa escoger. Tenemos que dar la oportunidad de escoger para poder probar. La gente informada sabe que puede ir a la ópera y a conciertos a precios accesibles y para todos. ¡Os animo a probarlo!

—¿Qué valora de la Barcelona cultural?

—Tiene muchísimo más ahora que hace unos años. L'Auditori no existía, la actividad del Liceu es más amplia y variada, el Palau de la Música se ha convertido en uno de los principales puntos de interés a visitar por su arquitectura y sus actividades musicales. Barcelona ha creado espacios nuevos como el TNC y ha sabido renovar los distintos equipamientos ya existentes. La gente se moviliza cuando hay una oferta cultural interesante y se generan nuevos públicos. ≡

NECROLÓGICAS

LES CORTS

Guillem Casanovas Arnal, de 82 años, a las 8.30 horas. Jaume Babot Llopert, 78 a., 9.00 h. Margarita Galván Sanchís, 87 a., 9.15 h. Gregorio Cabeza Martos, 76 a., 9.45 h. Juan Prieto Revelo, 68 a., 10.30 h. Adelaida Sánchez Rubio, 82 a., 11.30 h. Luis Tomás Olivé, 94 a., 12.30 h. Dolors Pascual Segarr, 59 a., 13.30 h.

SANCHO DE ÁVILA

Agustí Bailo Peribáñez, 80 a., 8.30 h. Lluïsa Bosch Pagés, 89 a., 8.45 h. Manuel Pérez Collado, 72 a., 9.10 h. Núria Delgado Villalba, 66 a., 9.25 h. Manue-

la Álvarez Otero, 98 a., 10.05 h. Joan Mesquida

Pons, 77 a., 10.45 h. Joaquín Barrachina Adelantado, 80 a., 11.10 h. Mercè Llurba Tadeo, 87 a., 11.25 h. Jose María Cerdan Urzaiz, 85 a., 12.45 h. Diana Villar Fisas, 43 a., 13.10 h. Carmen Benedicto García, 73 a., 13.25 h. Antonia Arjona Delgado, 86 a., 13.50 h. Victoria Bonet Maqueda, 82 a., 14.05 h.

COLLSEROLA

Josep Manel López Barullis, 85 a., 9.30 h. Ángel Herraiz Hernán, 56 a., 11.30 h. Roser Bru González, 81 a., 13.30 h.

SANT GERVASI

Maria Teresa Acle Acle, 82 a., 9.30 h.

ESPLUGUES DE LLOBREGAT

Josep Anguera Badia, 95 a., 10.00 horas.

MOLINS DE REI

Manuela Millán Beltrán, 69 a., 9.15 h. Magdalena Vilaplana Serra, 90 a., 12.00 h.

CORNELLÀ

Mari Carmen Brito Ruiz, 48 a., 11.00 h. Alfredo García Fernández, 84 a., 11.45 h.

Lista facilitada por Serveis Funeraris de Barcelona. Más información, en el 900.231.132.